

20 BABELIA

EL PAÍS, 12 de diciembre de 1998

Instalaciones / Esculturas  
Pintura / Grabados

Escultura

**EL SUEÑO DEL VIAJERO**

INSTALACIONES / ESCULTURAS  
**LUCÍA ÁLVAREZ**  
GALERÍA FERNANDO SERRANO  
PLAZA DE LA IGLESIA, 18.  
MOGUER (HUELVA)  
HASTA EL 15 DE DICIEMBRE

La escultora Lucía Álvarez (Osebe-Orense, 1972) ha reunido en su primera muestra individual esculturas, instalaciones y fotografías con las que, independientemente del medio que utilice, construye paradojas visuales sobre la vida y la muerte. Los materiales, seleccionados por esta joven artista, formada en la Facultad de Bellas Artes de Sevilla, son sencillos, cálidos y livianos. Lucía Álvarez, que ha titulado su muestra *Animas-Animas*, presenta la instalación *El sueño del viajero*, una delicada y divertida composición creada para colocarla sobre dos campos individuales, obra que la artista presentó en la última edición de Hotel y Arte en Sevilla. / M. M.

**LA PROCESIÓN DEL GESTO Y DEL COLOR**

PINTURA / GRABADOS  
**CELINA PÉREZ ARAUJA**  
GALERÍA EGAM  
VILLANUEVA, 29. MADRID  
HASTA EL 9 DE ENERO

La decantación de la obra de Celina Pérez Arauja se puede apreciar en la exposición de la Egam y que ha sido presentada por Fernando Francés como *Tiempo de sinceridad*. Se trata de una artista curiosa y exploradora de nuevas formas que puedan expresar tanto la belleza como sus preocupaciones e inquietudes intelectuales. Una obra en procepción, porque, como dice Francés: "Cada cuadro surge, como el ave fénix, de la conclusión del anterior; cada pincelada y cada gesto, cada nuevo color". Esta vez Pérez presenta dos series diferentes surgidas de dos modelos de investigación: la pintura y los grabados, donde expresa su preocupación por la textura, el gesto y los planos. / R. B.

**La Belleza de los Objetos Específicos**

Las estructuras de Donald Judd, uno de los artistas importantes de fin de siglo, llegan a Madrid.

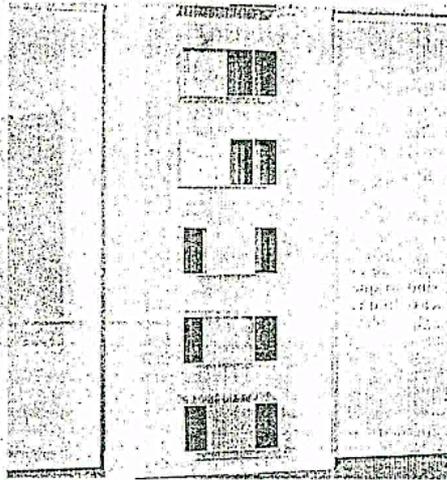
ESCULTURA. DONALD JUDD  
GALERÍA JAVIER LÓPEZ, MARQUEL GONZÁLEZ LONGORIA, 7, MADRID  
HASTA EL 11 DE ENERO DE 1999

JAVIER MADERUELO  
El crítico no arriesga mucho al afirmar que Donald Judd (Excelsior Springs, 1928-Nueva York, 1994) ha sido uno de los artistas más importantes del último tercio de este siglo. Su obra, muy difundida en libros y presente en casi todos los museos de arte contemporáneo, sin embargo es difícil de contemplar en España, por eso es aconsejable visitar esta pequeña muestra en la que se exponen seis piezas que datan de diferentes épocas.

Desde el punto de vista teórico, Donald Judd dio un enorme salto al propiciar que la tarea del arte pasara de la representación a la presentación, del mundo de las apariencias al de las realidades.

El traspasó también el mundo de los objetos cotidianos, presentados por Duchamp, creando "objetos específicos", abstractos, geométricos e ideales, pero de una materialidad física contundente.

Estos objetos fríos e inexpressivos, elaborados con materiales y procedimientos in-



Detalle de 'Untitled' (1993), de Donald Judd.

dustriales, supusieron un cambio sustancial en la manera de contemplar el arte, ya que, al carecer sus obras de voluntad na-

rrativa o representativa y de elementos anecdóticos, el ojo del espectador capta instantáneamente la idea, la forma y las cualidades materiales del objeto, a la vez que el cerebro comprende inmediatamente lo que el ojo contempla, por tanto, la mirada se desplaza del objeto al espacio circundante en busca de respuestas y vuelve al objeto para detenerse en sus cualidades morfológicas y estructurales.

Desde el punto de vista de la creación artística, estas obras, construidas sobre una geometría primaria, son objetos bellos en el sentido más clásico del término. Los conceptos de proporción, orden, medida, ritmo, secuencia y entonación se materializan en ellos con una contundencia esencialista. Estas sobrias "estructuras primarias", impecablemente ejecutadas, adquieren la pureza propia de aquellos máximos clásicos que turbaron a Winckelmann.

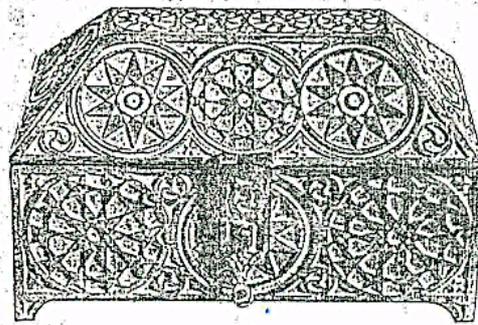
**Tramas Visionarias**

Las esculturas de Cristóbal confluyen hacia el mismo arquetipo sincrético.

ESCULTURA. CRISTÓBAL  
GALERÍA MARÍA MARTÍN, PELAYO, 52, MADRID  
HASTA EL 9 DE ENERO

FERNANDO HUICI  
A lo largo de estos últimos seis años, el escultor Cristóbal (Madrid, 1956) no había dejado traslucir prácticamente nada de la evolución de su trabajo. El ciclo de obras últimas que ahora reúne en esta nueva muestra personal, tal vez choque de entrada a quienes siguieran en su momento la singular trayectoria de una de las figuras más sugerentes y atípicas de la escena madrileña de los ochenta. Identificarán, desde luego, el delicado tratamiento sensible y la misteriosa intuición objetual de sus bronceos de antaño, pero puede que interpreten la primacía de lo geométrico que centra la sintaxis ornamental de este ciclo, como una ruptura estricta con las minuciosas alegorías animalistas o las composiciones féricas del pasado.

Pero, aun siendo manifiesto y viniendo derivado de una elección espiritual especí-



'Arqueta aurea', de Cristóbal.

fica, el cambio es menos fruto de un rechazo de lo anterior que de un proceso que ha decaído el juego de resonancias mágicas, algo ingenuista, caprichoso y fabulador, de esos años, hacia un sistema de intermediación visionaria más depurado y mejor articulado.

un mismo arquetipo sincrético. Variantes metamórficas que encuentran su modelo instrumental en la estructura del mandala, herramienta mística que alienta el despertar de la conciencia al espectáculo de la sustancia trascendente que acecha velada tras la piel del mundo.